

GUIA PARA EL APRENDIZAJE ELECTIVO DE HISTORIA

Nº3 CLASSROOM

EL CAMBIO CLIMÁTICO COMO EFECTO MULTIPLICADOR, PROPUESTAS ACTUALES DE MITIGACIÓN.

Nombre de alumno/a:	Curso: 3º
Asignatura: Electivo Historia, Geografía y Ciencias Sociales	Nivel:
Unidad III: Las decisiones económicas y las acciones de distintos actores provocan el cambio climático. Comprender que el cambio climático, como fenómeno global contemporáneo, se encuentra directamente relacionado con decisiones y acciones humanas, las que han estado intrínsecamente ligadas al desarrollo de la economía global desde la Revolución Industrial hasta nuestros días.	
Objetivo de Aprendizaje: OA3: Explicar que el cambio climático como fenómeno global, incluyendo controversias sobre sus múltiples causas, los grados de responsabilidad de distintos actores y sus principales consecuencias para la población. OA 5: Explicar por medio de la investigación, transformaciones del Estado- nación en la actualidad en relación a los aspectos como la ciudadanía y la relación con y organismos intergubernamentales.	

CAMBIO CLIMÁTICO

El cambio climático, uno de los problemas más acuciantes de nuestra época, pone en peligro la vida y



los medios de subsistencia de miles de millones de personas. Los desastres naturales, la degradación del medio ambiente y los fenómenos meteorológicos extremos afectan las cosechas, agotan los recursos pesqueros, deterioran los medios de subsistencia y propagan enfermedades infecciosas. La convergencia entre las tendencias demográficas, la migración y la urbanización acelerada y el cambio climático aumenta los riesgos a que se ven expuestos los más vulnerables.

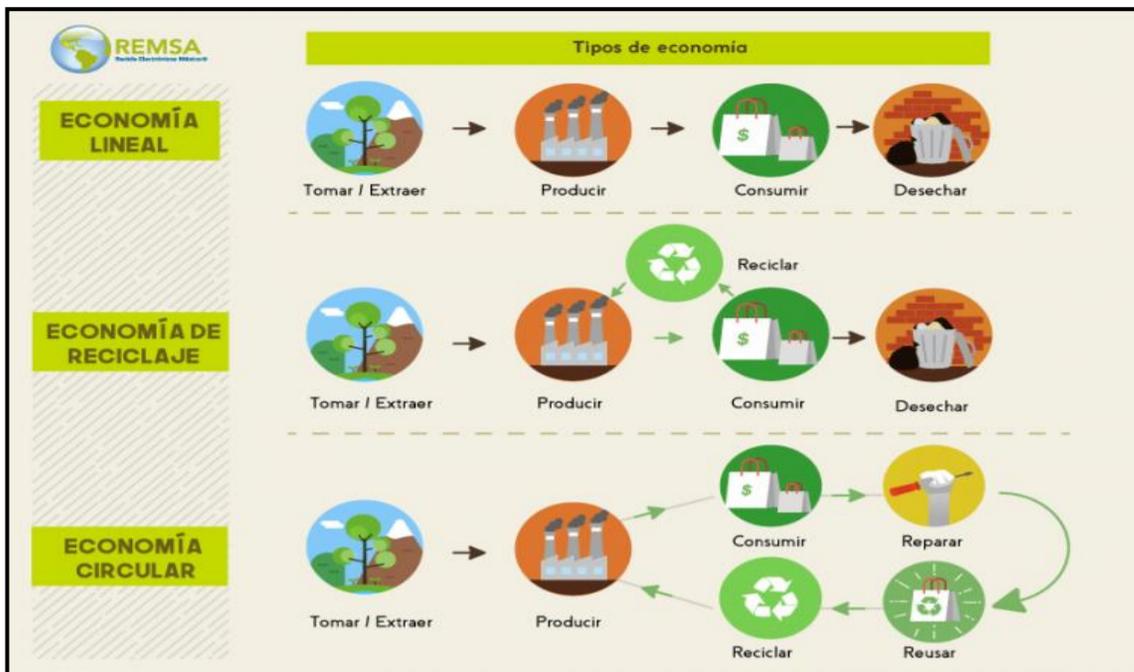
El cambio climático es también un factor «multiplicador de amenazas». La pérdida de tierras y medios de subsistencia en situaciones de pobreza persistente, desplazamiento y otras formas de inseguridad puede desencadenar la competencia por recursos naturales escasos y alimentar las tensiones sociales. Las causas complejas e interrelacionadas del cambio climático y sus consecuencias exigen estrategias amplias e integradas en las que se determinen puntos de partida para la colaboración a fin de mitigar sus efectos en las personas y las comunidades.

PROPUESTAS ACTUALES PARA COMBATIR EN CAMBIO CLIMÁTICO: LA ECONOMÍA CIRCULAR

¿Producir, usar y tirar? No, reducir, reusar y reciclar. El paradigma del actual modelo económico lineal podría estar llegando a su fin y su lugar será ocupado por la economía circular.

El actual modelo de producción y gestión de recursos, bienes y servicios que busca potenciar un consumo a corto plazo está llevando al planeta a una situación insostenible. El sistema económico vigente se desmarca diametralmente del ciclo de vida de la naturaleza y choca contra el desarrollo sostenible, enfocado al largo plazo. En la naturaleza no existen la basura ni los vertederos: todos los elementos cumplen una función de manera continua y son reutilizados para su aprovechamiento en diferentes etapas.





¿Qué es la economía circular?

Tomando como ejemplo el modelo cíclico de la naturaleza, la economía circular se presenta como un sistema de aprovechamiento de recursos donde prima la reducción de los elementos: minimizar la producción al mínimo indispensable, y cuando sea necesario hacer uso del producto, apostar por la reutilización de los elementos que por sus propiedades no pueden volver al medio ambiente.



Es decir, la economía circular aboga por utilizar la mayor parte de materiales biodegradables posibles en la fabricación de bienes de consumo –nutrientes biológicos– para que éstos puedan volver a la naturaleza sin causar daños medioambientales al agotar su vida útil. En los casos que no sea posible utilizar materiales *eco-friendly* –nutrientes técnicos: componentes electrónicos, metálicos, baterías...– el objetivo será facilitar un desacople sencillo para darle una nueva vida reincorporándolos al ciclo de producción y componer una nueva pieza. Cuando no sea posible, se reciclará de una manera respetuosa con el medio ambiente.

Principios de la economía circular

Hay diez rasgos configuradores que definen **cómo debe funcionar la economía circular**:

1. **El residuo se convierte en recurso:** es la principal característica. Todo el material biodegradable vuelve a la naturaleza y el que no es biodegradable se reutiliza.
2. **El segundo uso:** reintroducir en el circuito económico aquellos productos que ya no corresponden a las necesidades iniciales de los consumidores.
3. **La reutilización:** reusar ciertos residuos o ciertas partes de los mismos, que todavía pueden funcionar para la elaboración de nuevos productos.
4. **La reparación:** encontrar una segunda vida a los productos estropeados.
5. **El reciclaje:** utilizar los materiales que se encuentran en los residuos.
6. **La valorización:** aprovechar energéticamente los residuos que no se pueden reciclar.
7. **Economía de la funcionalidad:** la economía circular propone eliminar la venta de productos en muchos casos para implantar un sistema de alquiler de bienes. Cuando el producto termina su función principal, vuelve a la empresa, que lo desmontará para reutilizar sus piezas válidas.
8. **Energía de fuentes renovables:** eliminación de los combustibles fósiles para producir el producto, reutilizar y reciclar.
9. **La eco-concepción:** considera los impactos medioambientales a lo largo del ciclo de vida de un producto y los integra desde su concepción.
10. **La ecología industrial y territorial:** establecimiento de un modo de organización industrial en un mismo territorio caracterizado por una gestión optimizada de los stocks y de los flujos de materiales, energía y servicios.



La economía circular podría reducir hasta un 99% los desechos de algunos sectores industriales y un 99% de sus emisiones de gases de efecto invernadero, ayudando así a proteger el medio ambiente y combatir el cambio climático.

Los seres humanos somos el único elemento de la naturaleza que genera basura. Sólo por poner un ejemplo, cada latinoamericano produce un kilo de basura al día y la región en su conjunto, unas 541.000 toneladas diarias. Esto representa alrededor de un 10% de la basura mundial.

De igual gravedad que los residuos es el problema de la explotación de los recursos. Hoy, dos tercios de los habitantes del planeta vivimos en ciudades y tomamos de la naturaleza los materiales que necesitamos para construir hogares, escuelas,

hospitales, carreteras, sistemas de transporte y fábricas.

La urbanización, junto con una clase media en crecimiento, ha aumentado la demanda de bienes de consumo. En el siglo XX, excavamos, cortamos, perforamos o cosechamos 34 veces más materiales de construcción, 27 veces más minerales, 12 veces más combustibles fósiles y 3,6 veces más biomasa que en los años anteriores.

En los últimos tiempos hemos estado escuchando mucho la necesidad de movernos hacia una economía circular como modelo para reducir los desperdicios, **explotar más racionalmente los recursos** y cuidar nuestro medio ambiente.



Según un reciente informe de ONU Medio Ambiente, en el que han participado un grupo de científicos independientes, una economía circular **podría reducir entre un 80 y un 99% los desechos industriales** en algunos sectores y entre un 79 y un 99% de sus emisiones.

Ciudadanos, no consumidores

“Además, hay que trabajar la conciencia de nosotros como ciudadanos y cambiar nuestro chip y empezar a repensar nuestros patrones de consumo. **Empezar a repensar si necesitamos comprar algo antes de repararlo**, si no podemos hacer cosas por nosotros mismos, si no puedes reutilizar un producto antes de comprar uno nuevo y empezar a cambiar nuestros propios hábitos y movernos hacia estilos de vida más sostenibles”.

La economía circular también genera empleos

En este momento, en América Latina el 50% de los residuos sólidos son materia orgánica, de la cual el 90% se va a la basura y no se usa. “Si pudiéramos poner en práctica la economía circular podría generar nuevos mercados, como la producción de abonos o de alimento de ganado, lo que podría llevar a la innovación y la generación de empleos”.

Según la Comisión Económica para América Latina y El Caribe, mejorar la eficiencia y la vida útil de materiales en nuestra región llevaría a la creación de cinco millones de empleos.

Pero **el problema viene muchas veces de las leyes existentes**. “Por ejemplo, a veces la ley no permite vender residuos orgánicos porque en el reglamento dice que es basura y no lo reconoce como un material”.

En América Latina hay mucho interés en este nuevo concepto de la economía circular, lo que exige trabajar en varias áreas en las que ONU Medio Ambiente está apoyando.

Esas áreas son:

- Medición del flujo de materiales para generar mayor conocimiento y entendimiento del ciclo de vida de los productos y poder cerrar los ciclos de producción o cómo cruzar insumos de un ciclo de producción con lo que serían residuos en otros.
- Examinar los marcos regulatorios y desclasificar como basura los residuos que pueden reutilizarse.
- Generar incentivos para economía verde, como inversiones en innovación, infraestructura y tecnología para aumentar la eficiencia productiva.
- Cambiar las regulaciones para que los productos sean más duraderos.